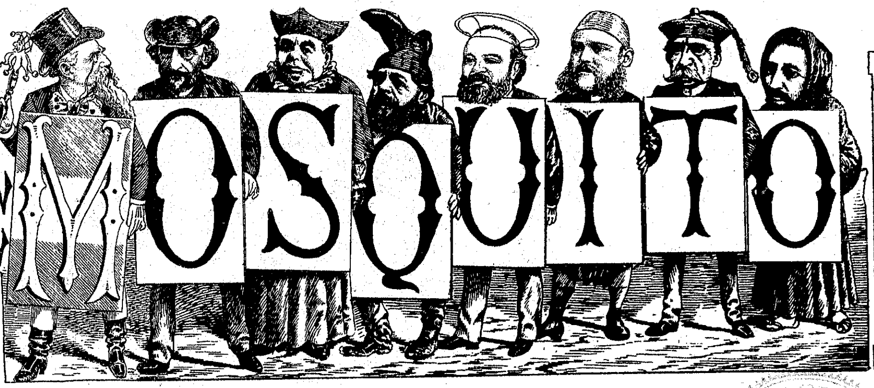
Domingo 21 de Octubre
1888

Director: H. STEIN

DIBUJANTES
H. STEIN — E. DAMBLANS

ADMINISTRACION:
SAN MARTIN 591
BUENOS AIRES

No se devuelven los manuscritos ó ideas y bosquejos de caricaturas remitidos á esta Redaccion.



Año XXVI—Núm. 1346

SUSCRICION MENSUAL:
En la Capital........................ $m/n 0.50
» las Provincias................. » 0.60

SUSCRICION ANUAL:
En la Capital........................ $m/n 5.50
» las Provincias................. » 6.—
PAGADO ADELANTADO

En los puntos donde no existe Agencia del «Mosquito» se puede suscribir mandando directamente y adelantado á la Administracion el importe de la suscricion, sea en un cheque, sea en sellos postales.

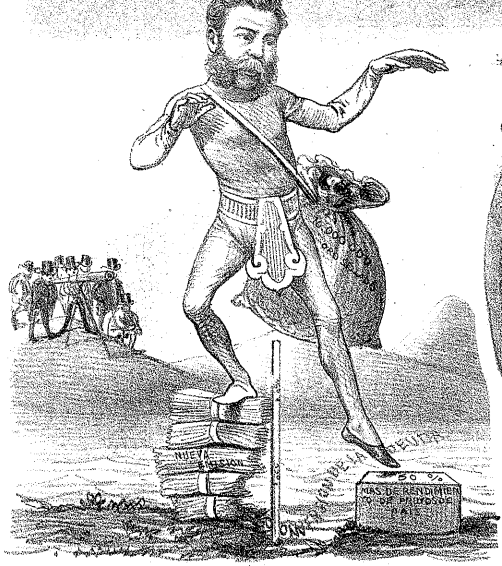
GALERIA CONTEMPORANEA

DOCTOR DON ANTONIO DEL PINO

ACTUAL DIPUTADO POR CATAMARCA Y PRESIDENTE DE LA COMISION DE PRESUPUESTO

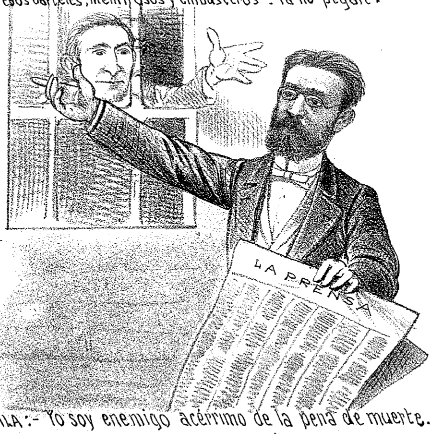
Se ha resucitado para el Juez Tedin la antigua pena llamada CARRERA DE BAQUETAS. Que se embrome y no se meta otra vez á zonzo.

Déjese de pegar esos carteles, mentirosos y embusteros. Ya no pegan!



COLOSO DE RODES DE LA ACTUALIDAD (á propósito del último discurso del Ministro Pacheco.)

¡Pobre Diógenes porteño! Ha perdido al único hombre que que contaba su grupito. Si aún arde su linterna, aconsejámosle que se apure en buscar............una mujer



DÁVILA:- Yo soy enemigo acérrimo de la pena de muerte.
CURA CASTRO:- Yo tambien, yo tambien!

EL MOSQUITO

Buenos Aires, 21 de Octubre de 1888

NUESTRO RETRATO

Entre los retratos de nuestra galeria de contemporáneos distinguidos, toca hoy el turno á un hombre todavia en el albor de la vida, el Dr. Dn. Antonio del Pino, cuya briosa é inteligente figura, no puede considerarse, tomando en cuenta, sus prendas estimables, sin un sentimiento de sincera adhesion.

Formado en la Facultad de Derecho de Buenos Aires, descollando entre los mejores alumnos, á punto de ser objeto de distincion especial en el otorgamiento de sus títulos, el Dr. del Pino comenzó desde temprano á tener participación en la gerencia de los negocios públicos, ocupando hasta hace poco en Catamarca, su provincia natal, el cargo de Ministro General de Gobierno.

Precedíale el buen nombre adquirido en las aulas y el que pudo grangearse colaborando en varios periódicos de la capital, donde dió muestras de una concepcion fácil, iluminada por un espiritu viváz, que puso en mas de una vez de relieve, la variedad amena de sus conocimientos.

Llamado á desempeñar un Ministerio, su accion fué activa y eficaz, contribuyendo con celoso ardimiento al triunfo de sus ideas políticas y á los adelantos que en cercano periodo han señaaldo la marcha ascendente de la bella Catamarca, aspirante hoy mas que nunca á brillar con luz propia y benéfica en la gran constelacion argentina.

Nombrado nuestro apreciable compatriota, miembro del Congreso, en representacion del pueblo á que consagró las primicias de su claro talento no tardó en justificar su eleccion con la prueba reciente que acaba de dar de su competencia para ejercer la alta funcion con que se le invistiera.—Fué el Dr. del Pino el destinado á sustituir en la Comision del presupuesto en la Camara de Diputados al malogrado Dr. D. Francisco J. Figueroa, cuya pérdida ha sido tan lamentada. El conpromiso era grave, pues aquel ciudadano habia dado tales testimonios de capacidad y consagracion á los intereses conexos con la hacienda pública, que no era fácil hallarle oportunamente un sustituto. Pero la Cámara fijándose en el jóven Diputado Catamarqueño, pudo repetir con el clásico latino: «*tu Marcellus eris*» desde que le señaló para continuar la tarea del que habia caido prematuramente en el ejercicio de un honroso deber.

El Dr. del Pino al tratar del presupuesto Nacional en una, puede decirse, improvisacion brillantísima, acaba de obtener el aplauso de sus colegas y de la opinion general. Con tales principios no es aventurado asegurarle, en brillante carrera, los lauros reservados á la inteligencia puesta al servicio de la patria.

«LA PRENSA»

Este diario, el mas sério y elevado de cuantos se publican en nuestra tierra, ha entrado en su vigesimo año de existencia.

La independencia culta y razonada tiene en «La Prensa» su mas puro representante.

Como no hay nada perfecto ni infalible en este mundo, ni siquiera el papa, suele tambien equivocarse á veces, pero es preciso reconocer que en sus polémicas y en sus críticas, siempre domina y sigue dominando un espíritu de imparcialidad y de justicia que la hace digna del alto aprecio de que goza y de la grande influencia que ejerce.

El Director de «La Prensa», Dr. Dávila, es la ilustracion mas pura de nuestro periodismo. Su vida intachable, su patriotismo reconocido, su competencia, su actividad incansable lo ponen muy arriba de todos y especialmente de algunos de sus colegas, á quienes no puede aplicarse lo de la mujer de Cesar: «que no podia ser sospechosa.»

El periodismo es un púlpito de donde se predica al pueblo la práctica de las grandes virtudes civicas, sociales y humanitarias y desgraciadamente vemos algunos que predican desde ese púlpito con un cinismo y una petulancia que asombran.

Felizmente que no todos son del mismo caletre si algunos infelices dan crédito á los sermones de los lobos disfrazados de pastores, la gran mayoria sabe discernir su aprecio á quien verdaderamente lo merece y es el caso del Director de «La Prensa» que puede con justicia vanagloriarse de tener hoy el diario mas apreciado, mas leido y mas buscado de toda la República Argentina.

«El Mosquito» tiene pues el honor de saludar á «La Prensa», con motivo de su cumpleaños, y especialmente á su distinguídisimo Director Dr. Adolfo E. Dávila.

CAUSERIE

REPRODUCIDA DEL «SUD-AMERICA» Y ACOMPAÑADA DE ALGUNOS PARENTESIS POR EL FAVORECIDO

EL FAMOSO FUSILAMIENTO DEL CABALLO

(AL CARICATURISTA STEIN)

"La verité est tout ce que l'on "parvient à faire croire."

La máxima con que empiezo, envuelve un concepto que, antes de ver la luz pública en esa forma, ya habia sido expresado en otra, por una de las cabezas mas fuertes que rejistran los anales políticos y literarios de la humanidad,—por Maquiavelo, el cual dice en «El Principe»: «chi voglia ingannare troverá sempre chi si lascia ingannare.»

Sea de esto lo que fuere, la afirmacion del moralista y del historiador,—implica incuestionablemente: que el hombre es un animal crédulo y creyente.

Ahora; porque es que con mas facilidad se inclina á creer en lo malo que en lo bueno, eso ya es un poco mas complicado, mas metafísico, mas abstruso Dilucidarlo, me obligaria á desvirtuar el carácter de estas charlas. Pretendo que se deduzca de ellas alguna moraleja, y no hacer filosofia trascendental. Conversando sobre todo con Stein, no es de las causas y efecto de las cosas naturales, de lo que me debo ocupar, sino de su constante influencia, social y política, en este pequeño mundo argentino,—de largos años atrás.—(*mil gracias, general*).

En medio de todo, este diablo de Stein, es tambien un creyente.—(*crédulo y animal tambien?*)

La prueba esta en que se ha casado dos veces segun entiendo. Y este argumento demuestra, hasta la última evidencia. ó que Stein tiene mucha suerte, ó que en fuerza de su credulidad persigue con contumacia ejemplar ó como relapso inborregible, la dulce quimera de la felicidad conyugal.—*Con que, Vd. cree que es una quimera la felicidad conyugal? creo que tambien es Vd. otro creyente y lo compadezco*).

Bueno; lo he dicho, y lo sostengo: Stein ha hecho mas bien que mal, con su lapiz y su buril. Porque de todas las desgracias, que á los hombres públicos le pueden acontecer, la peor es: que nadie caiga en cuenta de ellos.

Lo insignificante, no ocupa ni preocupa. Y bien considerado todo, como la reaccion es igual á la accion, tarde ó temprano llega el momento de hacer que las cosas queden en su lugar,—trasparentándolas ó evidenciándolas. Porque no hay nada más cierto, que aquello de que «no hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla.»

Ah! si pudiéramos esperar, si comprendieramos que la vida solo es corta porque disipamos el tiempo!

Stein, creyendo demoler, ha cimentado muchas reputaciones,—ya he dicho que es crédulo. (*Sin embargo, creo haber demolido algunas; busque bien.*)

Entre esas reputaciones, cuéntase en primera línea la mia,—(*que jamás he tratado y cuidaré bien de demoler por la sencilla razon de que el hospital necesita de la caridad*),—tipo al que él es en extremo aficionado, segun lo comprueba el hecho de que, muerto Sarmiento, su efijie ha desaparecido del primer puesto que ocupaba en el membrete del *Mosquito*, para colocarme á mí dentro de la letra inicial.—(*Es justicia, etc.*)

Tengo, entonces, sentadas estas premisas, alguna esperanza de que mis hijos asistan sorprendidos á mis funerales, llorando de gusto, al ver que yo habia sido mejor que mi fama.

Es sabido, que entre Arredondo y yo, tomándolo de sorpresa al buen pueblo argentino, lo hicimos Presidente de la República á Sarmiento; y es igualmente sabido, que Sarmiento no ha muerto ni para Arredondo ni para mí en olor de santidad,—lo que quiere decir y agruye, que será bueno que la juventud, acepte el talento mas ó menos mecánico de escribir, con beneficio de inventario, porque, por regla general, detrás de un libro hay todo menos un carácter,— tomando esta palabra en el sentido ético y estético en que la emplea Smiles.

Sarmiento no existe; pertenece á la historia. Juzgarlo es nuestro derecho. De lo contrario tendríamos esto: que bastaria morirse, para que, en nombre de la caridad cristiana,—que es mejor ejercitar con los vivos,—resultará: que todos los muertos son impecables y que se van derechito al cielo, en donde seguramente no penetrará Stein, porque allí, si suele haber lugar para el viudo de una mujer, no hay sitio, segun el cuento tan conocido, para el que ha tenido dos, dos propias legítimas.—(*Mire mi distinguido General, quizás tenga sin embargo, otros títulos de los cuales Vd. se olvida. Si el Pipelet del Paraiso es hombre justo, me ha de dejar entrar en mérito de mis siete hijos (legítimos tambien) quienes, si siguen el ejemplo del padre, han de contribuir poderosamente á su turno al aumento de la poblacion tan necesaria á esta inmensa y hermosa tierra.)*

Pues, dentro de nuestra actual civilizacion y de nuestras mentiras convencionales, *tous tant que nous sommes*,—con rarísimas excepciones,—el hombre no es monógamo, sino todo lo contrario.—(*Voy creyendo, mi general, que Vd. tiene solo las creencias que le hacen cuenta*).

Y despues les exijimos fidelidad á las pobres mujeres, haciendo del matrimonio un contrato leonino!

Cáspita! y qué introduccion!

Vamos al grano entonces.—(*Al fin aparece el famoso caballo que va á ser fusilado*).

Sarmiento subió á la Presidencia en Octubre de 1868. El primer encargo que á Arredondo y á mi nos dió fué la organizacion de su ministerio. Sarmiento era siempre lo inesperado, — y si no ahí esta su apoteósis, que es cómo se ha llamado la *fiesta* de su entierro. No digo fiesta, empleando la palabra en mala parte; lo digo. porque los entierros son, entre nosotros, al revés de lo que en otras partes pasa, más que un acto de recogimiento, un acto de vanidad.

Por mi parte, desde ahora, les encargo á mis ejecutores testamentarios que me entierren de cualquier modo, que me echen á la fosa comun ¡que diablos! alli estaré quizás en mejor compañia.

Hay tanta gente. y entre ellos vd. Stein, que me ha hecho pasar por loco. —(*Si pero ¿que envidiable es la locura suya? y cuantos quisieran padecer de ella, á empezar por mi! Pero no se olvide que se trata de un caballo que va a ser fusilado*).

Luego, estando en la fosa comun estaré en el sitio que me corresponde, desde que no faltan políticos que pretendan que un 99 por ciento de los humanos son dementes.

Y esto me trae á la memoria, una anécdota que, por lo que tenga de instructiva, aqui consignaré,—para que de ella saque mi hijo Leon, el único hijo que tengo,—y los que con alguna atencion inteligente me lean, la moral instructiva que de ello se desprende.

Cuentáse (*ah, esta vez apuesto á que principia la historia del caballo que va ser, etc. etc.*) que el célebre naturalista Humboldt pidióle un dia al doctor Blanche, — director de una casa de alienados, — que le hiciera comer con un loco; y que el distinguido facultativo apresurándose á complacerlo, fijó incontinenti el dia y la hora.

Si miento, no miento por boca de ganso, (*cómo! ahora se trata de un ganso!*) miento por boca de Julio Simon, al cual conocí en Versalles, Rue Berthier, núm. 33, bis, donde vivia á la sazon y actualmente vive, el muy querido amigo de mi padre Mr. Lefebvre de Bécour, esposo de mi tia (le llamo tia, por cariño) Nieves, la hermana de la que fué mujer del muy noble padre, de mi queridísimo amigo, Cárlos Guido y Spano. Por mas señas, al lado vivia Jules Fabre,—apartado de la sociedad, ocultando en el retiro las tristezas de su alma.

Cuando llegó Humboldt á casa del Dr. Blanche, ya estaba éste en la mesa con dos convidados. Hizo sus escusas, por llegar tarde y ocupó su asiento. Siguió hablando el que hablaba,—habiéndose interrumpido apenas para hacerle una reverencia al recien llegado.

Era un personaje de esterioridades excéntricas, movedizo, locuaz,—una devanadera de palabras; sostenia con pasmosa verbosidad, paradojas extraordinarias. Nadie chistaba; solo, de vez en cuando, hacía una que otra finísima observacion el comensal, que el doctor Blanche tenia á su derecha, el cual estaba vestido correctamente, siendo su aspecto muy grave. Llamóle tanto la atencion á Humboldt, que, al salir de la comida, se dirigió al dueño de casa en estos términos:

—Mi amigo, su loco, me ha divertido mucho, aunque él se lo haya hablado todo. Pero debe haberlo fastidiado bastante á ese otro señor tan formal que tenia usted á su lado.

El Dr. Blanche se sonrió maliciosamente y repuso:

—Es que ese otro señor tan formal es precisamente *el loco* con quien vd. queria comer.

—Ah! áh! prosiguió medio estupefacto Humboldt ¿y el otro entonces?

—¿El otro, el que le ha parecido á vd. un verdadero loco?

—Sí, sí.

—Oh! ese es nada ménos que el gran novelista Honoré de Balzac!

....

....

Eh! así es con mucha frecuencia el mundo,—los locos suelen pasar por cuerdos: mas aún, suelen segun la posicion en que se encuentran, hacer pasar por locos á los cuerdos.

Nada de esto lo digo, Stein, por Vd. Tiene Vd. entre sus desgracias la que ya dejo apuntada. Ella basta y sobra, para que siempre y en todo caso, tenga vd. el derecho de exigir un poco de indulgencia cuando se trate de juzgarlo.

Por otra parte, el juicio de los hombres suele ser tan extravagante, que yo me acuerdo de la opinion que tenia José M. Moreno, el malogrado jurisconsulto, de nuestro célebre Presidente Sarmiento. (*El poco espacio que ofrecen las columnas del «Mosquito» me impide publicar toda la causerie que me hace Vd. el honor de dedicarme, mi distinguido general, dos columnas que faltan, dice Vd. que el Dr. Moreno rehusó la cartera de la guerra porque consideraba á Sarmiento loco.*

Todo esto esta bien, mi general, pero, ¿y el caballo que debe fusilarse, por donde anda que no se le ve aun siquiera la oreja?

O seré yo el caballo susodicho, que Vd. fusila desde las columnas del «Sud-América»?

No lo creo y si algo me consuela de mis desgracias es la seguridad de que Vd. no me guarda rencor por las picardias inocentes de que he hecho blanco un amigo de cerca de veinte años.

H. S.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Nacional

Empresa Prous—Compañia Española de Declamacion—Sábado 20 de Octubre—7ª funcion de abono—**La Ducha y Vivir para ver.**

Politeama Argentino

Empresa Crodara, Cattaneo y Cª.—Funcion todas las noches: Los Domingos dos, una á las 2 1/2 de la tarde y otra á las 8 1/2.

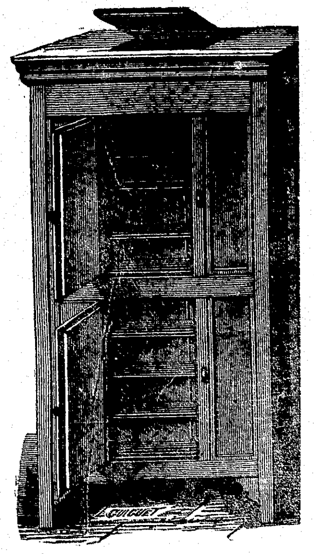
Teatro Variedades

Compañia Francesa. Funcion todas las noches —Sábado 20—**Ali-Baba.**

AVISOS

HELADERAS

DE WILLIAMS & C.º, DE PARIS



ÚNICOS AGENTES Y DEPOSITARIOS

Ernest Caillon y Cie.

643 n.—General Lavalle—189 a.

NOVEDADES RECIBIDAS

En la Librería Artística, San Martin 591 n/n

OBJETIVOS DALLMEYER, ROSS Y OTROS

Casa introductora de articulos especiales para fotógrafos, ingenieros, pintores al óleo y dibujantes litógrafos etc.

SAN MARTIN 591 BUENOS AIRES

ÚNICO DEPOSITARIO DE LAS CÈLEBRES PLACAS LUMIERE

TERRENO

EN

MAR DEL PLATA

SE VENDEN DOS HERMOSOS LOTES

De 2000 varas cuadradas cada uno

SITUADOS A 1 1/2 CUADRA

Del Gran Hotel de Bristol

PARAJE INMEJORABLE

Para tratar ocúrrase á E. Gagliardo

Charcas 415 nuevo

DE 10 A. M. Á 4 P. M.